

GACETA DE PUERTO-RICO.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.

En la Imprenta de Larroca, Plaza Principal.



PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1875.

SABADO 15 DE MAYO.

Núm. 58.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.

El Excmo. Sr. Gobernador General, á propues a de la Subdelegación principal de Medicina y Cirujía, se ha servido nombrar Subdelegado del ramo en el Departamento de Humacao y en la Isla de Vieques respectivamente, á los Doctores D. Joaquin Castany y D. Justo Garrido.

Lo que de orden de S. E. se publica en este PERIÓDICO, para general conocimiento.

Puerto-Rico, 11 de Mayo de 1875.—
El Secretario de Gobierno, *Pedro Díaz Romero*.

El Alcalde Municipal de Toa-baja con fecha 10 del corriente, dice á este Gobierno General lo siguiente:

“Excmo. Sr.:—Tengo el honor de participar á V. E. que en esta fecha ha ocurrido á esta Alcaldía, la vecina María Teodora Rodríguez manifestando que en la noche del 1º del corriente le fué desaparecido de la hacienda de D. Francisco García, un caballo de las señales siguientes: color zaino amarillo, con un lucero pequeño en la frente y un lobanillo en la parte superior del cuarto trasero izquierdo. Lo que participo á V. E. en cumplimiento de lo dispuesto sobre el particular.”

Y de orden de S. E. se inserta en la GACETA OFICIAL, para los efectos del artículo 155 del Bando de Policía y buen Gobierno.

Puerto-Rico, 12 de Mayo de 1875.—
Pedro Díaz Romero.

CAPITANIA GENERAL

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

ESTADO MAYOR.

Orden general del día 11 de Mayo de 1875
en Puerto-Rico.

SECCION 1ª—ARCHIVO—NUM. 69.

Por el Ministerio de la Guerra, se comunica al Excmo. Sr. Capitan General con fecha 20 de Marzo último, la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.:—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Capitan General de la Isla de Cuba, lo que sigue:—El Consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la Habana el 8 de Octubre del año próximo pasado, para ver y fallar la causa instruida á D. Félix Isaac Moriones y Zubiri, Alférez del Batallón Voluntarios asturianos, por abuso de Autoridad y maltrato á un soldado, pronunció la sentencia siguiente:—El Consejo ha condenado y condena por unanimidad de votos al referido Alférez: Félix Isaac Moriones y Zubiri, á la pena extraordinaria de un mes de arresto en un Castillo, con afregio al espíritu del artículo 48, tratado 8.º título 5.º de las Reales ordenanzas por tenerse en cuenta el dilatado tiempo de prision que lleva sufrida, durante el curso del proceso.—Enterado el Rey (Q. D. G.) á quien he dado cuenta de la citada causa, que adjunta remito á V. E.; Visto cuando de ella resulta, y de conformidad con lo expuesto acerca del particular, por el Consejo de la Guerra, en acordada de 28 de Febrero último, ha tenido por conveniente disponer se un-

blique la preinserta sentencia en la forma prevenida atendido su carácter ejecutivo.—D.º Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento.”

Y de orden de S. E. se hace saber en la general de este día á los fines de ordenanza.—
El Coronel Jefe de E. M., *Manuel Cortés de Bernabé*.

Adición á la orden general del día 11 de Mayo de 1875
en Puerto-Rico.

SECCION 1ª—ARCHIVO—NUM. 70

Por el Ministerio de la Guerra, se comunica á esta Capitanía General con fecha 20 de Marzo último, la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.:—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Capitan General de la Isla de Cuba, lo que sigue:—El Consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la Habana el día 25 de Agosto del año próximo pasado, para ver y fallar la causa instruida por embriaguez y otras faltas á D. José Anton Palma, Alférez del Regimiento Infantería de la Patria, pronunció la sentencia siguiente:—El Consejo ha condenado y condena al expresado Alférez D. José Anton Palma, por unanimidad de votos, á la pena de dos meses de arresto en un Castillo, en armonía con lo que previene el art. 8.º, tit. 7.º tratado 8.º de las ordenanzas del Ejército.—Enterado el Rey (Q. D. G.) á quien he dado cuenta de la citada causa, que adjunta remito á V. E. Visto cuando de ella resulta y de conformidad con lo expuesto acerca del particular por el Consejo Supremo de la Guerra, en acordada de 23 de Febrero último, ha tenido por conveniente disponer se publique la preinserta sentencia en la forma prevenida atendido su carácter ejecutivo.—De Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento.”

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este día á los fines de ordenanza.—
El Coronel Jefe de E. M., *Manuel Cortés de Bernabé*.

REAL AUDIENCIA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.

CIRCULAR NUM. 29.

En la GACETA de esta Isla número 51, correspondiente al día 29 de Abril próximo pasado, se halla inserta la Circular expedida por el Gobierno General disponiendo se cumpla por quienes corresponda lo acordado por este Superior Tribunal en ocho del referido mes, según la certificación de esta Secretaría fecha 9 del mismo, sobre las formalidades de la correspondencia oficial que han de acreditarse en los procedimientos criminales.

En su virtud, dada cuenta, el Tribunal Pleno, en cinco del actual, se ha servido disponer se librá á U. SS. la presente, como lo verifico, para el debido cumplimiento en la parte que concierne á los Juzgados de primera Instancia y á los Alcaldes, en su carácter de Jueces locales.

Dios guarde á U. SS. muchos años.—
Puerto-Rico, 7 de Mayo de 1875.—*Ricardo de Menoza*.

Sres. Jueces de primera Instancia, y Jueces locales de este Territorio.

Administración General Económica

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

fecha 12 de Enero último, comunica para su cumplimiento la orden que dice así:

“Excmo. Sr.:—Con esta fecha digo al Gobernador General de la Isla de Cuba lo siguiente:—“Excmo. Sr.:—Vistas las cartas oficiales documentadas de V. E. números 72 y 85, fechas 28 de Mayo y 12 de Junio últimos, remitiendo los expedientes promovidos por los Sres. Márquez y Hoffmann, del comercio de esta Capital, representantes de la empresa de vapores correos Hispano Mejicanos, y por D. Juan V. Crawford, Agente de la real compañía de vapores correos ingleses, solicitando autorización para el trasbordo de mercancías, con libertad de derechos, entre los buques de las citadas líneas y los de las nacionales y extranjeras que hacen escala en ese puerto. Visto lo acordado por V. E. accediendo á la pretension en cuanto á los trasbordos, fundándose en que la Real orden de 20 de Octubre de 1867 permite el trasbordo de sus mercancías á los vapores que hacen viajes periódicos, sujetándose á las formalidades establecidas en esta disposición. Considerando: que el derecho que se exige en las provincias de Ultramar sobre las mercancías que se trasbordaban en sus puertos para ser conducidos á otros, no puede suponerse que es un acto fiscal, por el cual la Administración recibe una imposición que forma parte del haber del Tesoro público, sobre las importaciones que se destinan al consumo ni sobre la exportación de productos nacionales, ni menos como derechos especiales para objetos determinados; Considerando: que el referido derecho no puede estimarse mas que como una retribucion por el servicio de vigilancia, custodia y arreglo de la documentación de los buques, prestado por los funcionarios de la Renta de Aduanas: Y considerando: que aun cuando solo en este concepto pudiera juzgarse razonable el derecho mencionado tanto por el caso producto del mismo, como porque el servicio de vapores, que se cruzan en esos puertos promueve el desarrollo del comercio, la navegacion y el fomento de los intereses generales del país y estando tan ligados tales intereses con los de la Administración del Estado, nada perdería ésta con la supresion del derecho que se satisface por los trasbordos, antes bien, por el mayor movimiento mercantil y de navegacion, se compensará con creces: el Ministerio Regencia del Reino, de conformidad con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno ha tenido á bien resolver lo siguiente: Podrán trasbordarse en puertos donde exista Aduana habilitada, las mercancías nacionales ó extranjeras que lleguen á ellos en buques de vapor ó de vela, ya sean y procedan de puerto español ó extranjero y estén comprendidas en el manifiesto del Capitan como de tránsito ó á la orden. Tanto el buque que conduzca las mercancías que hayan de trasbordarse, como el que las reciba, han de medir por lo menos ciento veinte toneladas métricas. El consignatario de la nave no pedirá por, escrito al Administrador de la Aduana dentro de las 24 horas despues de admitido el manifiesto y el tras: ordo deberá tener lugar á la mayor brevedad para que precisamente y á lo mas dentro de los dos dias siguientes, salgan las mercancías para su nuevo destino. Si esto no pudiera verificarse en ese tiempo, se desembarcarán las mercancías y se constituirán en depósito en los almacenes de la Aduana, con las formalidades reglamentarias. En la solicitud pidiendo el trasbordo se especificará el buque conductor, las partidas del manifiesto en que consten las mercancías que se quieren trasbordar y el buque que ha de recibirlas. Dicha solicitud se presentará duplicada. El Administrador concederá el permiso, si procede, comisionando á un Visto que presencie el trasbordo y compruebe los bultos en compañía y con igual intervencion de un Jefe de Resguardo. El número del permiso se anotará al margen de la partida correspondiente del manifiesto. El cotejo de los bultos se hará teniendo á la vista los papeles de abordo y los conocimientos de cargo, para ver si concuerdan con el manifiesto y con el solido de trasbordo. El acto material de trasbordo se ha-

buques, ó valiéndose de embarcaciones menores, que irán siempre acompañadas de individuos del Resguardo. Verificado el trasbordo, el Visto lo hará así constar: el Jefe del Resguardo pondrá el cumplido y el Capitan del buque receptor, el recibí todo ello en el solido que sirvió para la operacion y que quedará en la Aduana, llevándose el Capitan del segundo buque el otro ejemplar autorizado por el Administrador. No pueden trasbordarse mas clases de mercancías que aquellas que habrian podido despacharse para consumo en la misma Aduana. Cuando las mercancías trasbordadas se destinan á otro puerto español, el consignatario de la nave que se convierte en remitente de aquellas, prestará fianza á satisfaccion del Administrador de que las presentará al despacho y pagará los derechos correspondientes. La fianza se cancelará con el certificado de pago que remitirá directamente al Administrador de la Aduana de destino. En este caso el duplicado de la licencia de trasbordo se unirá á la declaracion, para el despacho en el puerto de su destino. Los Administradores de ambas Aduanas se darán el aviso respectivo de la salida y recibo de las mercancías. Si el trasbordo fuere para buques que han de tocar en puertos españoles y seguir al extranjero con los géneros trasbordados, se anotará en el manifiesto general con indicacion de ir de tránsito para el extranjero. Si el trasbordo fuere en buques españoles para alendar en otra Aduana de España, se anotará tambien en el manifiesto general con indicacion del punto en que deben despacharse.—De orden del referido Ministerio Regencia del Reino, lo comunico á V. E. para su conocimiento y demás efectos que quedan derogados el artículo 83 de la Instruccion de Aduanas de esa Isla, el 150 de las de Puerto-Rico y el 83 de las de Filipinas. Las dependencias de Hacienda de Ultramar determinarán con toda claridad las reglas á que han de atenerse los empleados de las Administraciones de Aduanas y los del Resguardo, en cuanto tenga relacion á la realizacion de los buques en que se haga el trasbordo, á la vigilancia y al arreglo de los documentos de la Administracion y de los Capitanes de buques. Al propio tiempo fijarán las referidas dependencias los casos en que en las operaciones de trasbordos se incurra en falta y las cantidades que se deben pagar por multas.—De la propia orden lo traslado á V. E. para iguales fines.”

Y acordado su cumplimiento por el Excelentísimo Sr. Gobernador General, se publica para la mas exacta observancia de cuantos trámites se prescriben, teniendo presente que en los casos de no haber conformidad entre las declaraciones y manifiestos, comparados con los resultados de los reconocimientos de trasbordos, deberán aplicarse las penalidades que marca la instruccion y reglas de Capitanes, como si aquellos efectos pasasen al consumo, tránsito ó depósito, consultándose la imposicion de dichas penas así como cualquier caso particular en que ocurra dada para la resolucion de este Centro.

Dios guarde á U. muchos años.—Puerto-Rico, 10 de Mayo de 1875.—El Jefe de la Administracion Económica, *Antonio Belmonte*.

Sr. Administrador de Rentas y Aduanas de

Administración General de Correos
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

El Excmo. Sr. Gobernador General de esta Isla se ha servido disponer con fecha 3 del corriente, se saque nuevamente á pública licitacion el servicio de conduccion de la correspondencia oficial y pública entre la Playa de Humacao, la Isla de Vieques y vice-versa, con arreglo en un todo al pliego de condiciones modificado que á continuacion se inserta, debiendo tener efecto dicha subasta en esta Administracion general y la principal de Humacao, simultáneamente el día 24 del